

De actualidad

QUERIDOS lectores: Por la fotografía adjunta podéis daros cuenta de que la Comunidad de Estíbaliz se ha renovado casi por completo en los últimos años. Las antiguas figuras han ido desapareciendo poco a poco. Unos pasaron a mejor vida; otros se fueron a regar con sus sudores otros campos. Recordaréis entre los primeros, al abnegado P. Fructuoso, el incansable apóstol; al P. Domingo Lerena, cuerpo de raíces, corazón de oro y genio de auténtico riojano; al Hno. Bernardino, el Hno. bueno, que siempre tenía una caricia y un dulce para los niños que llamaban a las puertas del monasterio; al Hno. Luis Mariscal, cuyas memorias acabáis de saborear en las páginas de la Revista, al P. Pinedo, el que hacía contar viejas historias a cada una de las piedras de la Basílica... Y entre los segundos, al emprendedor P. Azcárate, actual Abad de Buenos Aires; al simpático P. Simón, apóstol por segunda vez de los mejicanos; al apacible Dom Isaac, actual Abad de Silos; al popular P. Lázaro, primer director de nuestra Revista...

Todos se fueron dejando huecos que uno creería imposibles de llenar... Como eslabones de la vieja cadena, para unir el pasado con el presente sólo nos queda la figura señera del Padre Santiago, Prior actual de nuestro Santuario, y la simpática del Padre Julio, siempre dispuesto al servicio humilde y abnegado. Gracias a estas dos tradicionales figuras, nuestros viejos amigos no se sienten extraños entre nosotros y nosotros podemos seguir la línea que nos marcaron nuestros antecesores y aprovecharnos de sus experiencias. Porque, desechando la fácil tentación del deseo de novedades que nos impulsaría a emprender nuevos caminos, queremos continuar, con el nuevo y generoso impulso que nos da la juventud, las obras empezadas por nuestros precursores, que llevan en su actual florecimiento la mejor garantía de su valor objetivo.

Tenemos sobre todo un especialísimo empeño en la formación de nuestros niños, en los que están cifradas las esperanzas de Estíbaliz. Tenemos conciencia de la responsabilidad que esto supone para nosotros y estamos experimentando que el ser padres cuesta muchos sacrificios y también (¿por qué no decirlo?) mucho dinero. La Comunidad, pequeña y ya bastante cargada, ha de repartirse la constante preocupación de su formación espiritual y humana y al mismo tiempo trabajar para que nada les falte en el aspecto económico. Decimos lo del salmo: "Al ir a sembrar, lloraban; al volver saltaban de alegría llevando las gavillas bajo su brazo". Estamos ahora en el camino de ida; cuando volvamos trayendo como fruto de nuestros esfuerzos una apretada gavilla de jó-

venes monjes, volveremos cantando el cantar de la victoria, porque con ellos empezará la nueva y definitiva etapa de Estíbaliz como Abadía.

RECTIFICANDO JUICIOS

Quisiera hablaros también hoy de otro asunto que os interesa a todos. Conocéis, y una gran parte estáis inscritos en esa especie de Cofradía que llamamos de los Recorridos de Santa María de Estíbaliz. Como socios o cofrades pagáis una cuota anual y seguramente os interesa saber qué es lo que se hace con vuestro dinero. En varias ocasiones y últimamente con motivos de los traslados de la Virgen he podido observar que muchos no tenéis una idea exacta del empleo que se da a estos fondos. Hay quien cree que se destinan a nuestro Santuario; otros, más maliciosos, piensan que es el "modus vivendi" de unos cuantos aprovechados y otros, finalmente, lo envuelven todo en ese interrogante que viene a ser la acusación suprema de quien no tiene pruebas más convincentes.

No voy a revelar ningún secreto, pero voy a hablaros con toda claridad, porque todo está claro y taxativamente determinado en los reglamentos de esta Institución. Copio sencillamente lo relativo a este asunto:

En el artículo IV el susodicho Reglamento establece que al frente de cada Recorrido haya un Regimiento, compuesto entre otros por "un Regidor Limosnero para hacerse cargo de los fondos, consignando cada año los ingresos y gastos del Recorrido o Hermandad".

El artículo XV dice: "En la fiesta del traslado, cada Regimiento en el pueblo de salida, servirá una sencilla comida al Celebrante, Oficiantes y Predicador, y al finalizar la magna función del traslado se obsequiará (a no ser que lo haga el Ayuntamiento) con un refresco al Clero, Autoridades y Celadoras, quedando terminantemente prohibido que este consista bajo ningún pretexto en merienda, vino y licores".

"Cada Regimiento, añade el artículo XXVI, contribuirá anualmente con un 10 por 100 de las cuotas que recauda y que remitirá en la primera quincena de enero a la Junta Suprema, para con ello atender a las necesidades generales de la Cofradía".

Demás de esto en el artículo VII se establece que el Visitador General "percibirá de los Regimientos unos módicos derechos por su Visita, para sufragar los gastos del viaje".

Finalmente en los artículos XIII y XIV se determina que lo que quede, después de cancelar los anteriores compromisos, deberá emplearse en sufragio de los Cofrades vivos y difuntos.

Esto es lo establecido; si en algún caso las cosas suceden de otra manera es incumbencia del Visitador el investigar los desórdenes y el proponer o aplicar los remedios oportunos.

HABLANDO DEL TIEMPO

Para los turistas, para los veraneantes y también para nuestro Santuario ha hecho un tiempo desastroso. Estíbaliz es para días de sol y en junio han sido muy pocos los días en que ha lucido. Sin embargo, nos alegramos, porque aunque no ha llovido a gusto nuestro, ha llovido muy a gusto de los labradores de la llanada, que son los que más fruto pueden sacar de una lluvia oportuna.

Y efectivamente, da gusto ver desde el Cerro la verde alfombra que se extiende a los pies de María. Por momentos cambian los colores de esta alfombra viva. Confiamos en que cuando las espigas, hoy verdes como la esperanza, se tornen en las eras, doradas como la realidad, nuestros labradores no se mostrarán desagradecidos con la que, desde el magnífico trono que la naturaleza le ha ofrecido, vela por todos sus intereses.

Los pueblos que aún no habéis venido, tendréis aún una oportunidad para hacerlo. Tan hermoso es el gesto del hijo que pide, como el del que agradece los favores de la madre. Podéis, pues, ir acariciando la idea de organizar vuestras fiestas de acción de gracias en nuestro Santuario. Que no quede porque nunca se ha hecho! Si vosotros empezáis, vuestros hijos no podrán decir lo mismo, y vosotros tendréis la satisfacción y el mérito de ser los iniciadores de una bien hermosa costumbre.

Vuestro afmo. en Xto.

JESUS DIAZ DE TUESTA, O. S. B.

Honra a María

Por SANTIAGO ALAMEDA
O. S. B.

HONRALA porque es tu Madre. Los hijos deben mirar a sus padres como a dioses visibles. Deben tratarlos con tanta veneración que se confunda en cierto modo con la adoración. Cuánto más tratándose de una Madre como la Santísima Virgen.

Hónrala porque es tu Reina. Y si a los ángeles y bienaventurados debemos gran veneración con ser consiervos nuestros, a la que es Reina de todos, con cuánta más ventaja deberemos reverenciar?

Hónrala por su eximia santidad, que es tan grande que solo por ella debe ser honrada, estimada, admirada, servida y amada de millares de mundos.

Hónrala por su gloria incomparable. Toda la hermosura de los cielos es un borrón comparada con la de María, quien resplandece por sí sola más que todos los santos y ángeles juntos.

Hónrala como la honraron los Santos. Un ejemplo tomado al azar es el que nos ofrece Santa Juana Francisca Fremiot de Chantal, tanto más digno de notar cuanto que vivió en un siglo en que el jansenismo se proponía eliminar de raíz toda práctica de devoción y de culto a la Santísima Virgen.



—o—

Desde muy niña la futura fundadora de las Salesas habíala tomado por singular protectora. Desde que despuntaron en ella las primeras ideas de hacerse religiosa, habíala escogido por su Abadesa, y en señal de querer vivir siempre entregada a su servicio, había hecho voto de rezar todos los días el Rosario. Cuando se acercaban las fiestas de la Santísima Virgen, preparábase a ellas con doble fervor, cantando y haciendo cantar el Magnificat, el Ave Maris Stella o algunos otros de esos admirables cánticos consagrados por la piedad cristiana a esta divina Madre.

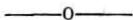
De todas esas fiestas la preferida para ella era la de la Inmaculada Concepción. No habiendo podido alcanzar del Obispo de Ginebra que fuese fiesta de precepto en su diócesis, procuró al menos que se celebrase con gran solemnidad en la Iglesia de Nuestra Señora de Annecy. "Nuestro buen Señor Deán me ha proporcionado un gran gozo —decía a sus religiosas anunciándoles esta noticia— porque me ha dicho que, aun cuando él mismo tuviese que ir a tocar la campana grande de Nuestra Señora, se tocará en la fiesta de la Concepción como para las fiestas mayores." Escribió a muchos Monasterios y Abadías para pedir se celebrase esta fiesta con la mayor solemnidad posible, a fin de excitar al pueblo a reverenciar esta santa prerrogativa. "Yo me creería muy feliz —decía— si tuviese que dar la vida por sostener esta verdad".

Rezaba sin cesar la célebre oración de San Bernardo "Acordáos"; y en muchas ocasiones no aconsejaba otro remedio a las almas débiles, turbadas o desalentadas, sino la devoción a la Santísima Virgen.

Un año, durante el tiempo de sus ejercicios, tres Hermanas fueron a buscarla para pedirle algunos permisos. Encontráronla con los brazos

cruzados delante de una imagen de la Santísima Virgen, y en lugar de responder a lo que la decían, mandóles que mientras sus ejercicios anuales hiciesen todos los días oración un cuarto de hora delante de una imagen de la Santísima Virgen; y señalando en su libro las letanías lauretanas: "Mirad, hijas mías —les dijo— todo lo tenemos en María. Si somos hijas, Ella es Madre; si débiles, es fuerte; si necesitadas de la gracia, Ella es Madre de la Gracia Divina; si somos ignorantes, Ella es trono de la Sabiduría; si estamos tristes, Ella es causa de nuestra alegría". Y de este modo prosiguió todos los versículos de la letanía, después de lo cual despidió a las Hermanas, rogándolas la encomendasen mucho a la Santísima Virgen.

Una de ellas le preguntó: "¿Qué oración debo hacer?" "La mejor, hija mía, —respondió— y la más agradable a la Santísima Virgen es alabar al Señor por las gracias que le hizo y por haberse dignado escogerla para Madre de Dios."



Honra tú a la Santísima Virgen como la honró esta gran Santa y no dudo que algún día llegarás a ser santo también.



Mejor que
el dinero y
erregalos...

DOÑA Tomasita (no podía soportar que la llamaran doña Tomasa), era la digna esposa de don Zenón Tragó, ingeniero constructor del palacio Casino internacional.

Como el modelo lo merece y nuestra brocha es demasiado gorda para tan gentil figura, cedemos el pincel a una conocida íntima de la tal señora, que al fin y al cabo para verdades... femeninas, el bello sexo.

La tal amiga, pues, retocando cierta canción popular, aseguraba que doña Tomasita, semejante a la esposa del famoso Barón de la Castaña, era

De honradez casi modelo,
Casi almibar, casi hiel,
Casi fea, casi hermosa,
Casi hombre, casi mujer.

Su talla de gastador y su aspecto enjunto contrastaban con la oronda humanidad de su esposo don Zenón, regordete y más bajo que ella. Doña Tomasita presumía de beldad y tenía mimos de niña. Por ejemplo: rara vez en Madrid pasaba por una confitería, cuando salía con el bonachón de su marido, que no se le antojara un dulcecito con un vasito de agua. Verdad es que don Zenón solía aprovechar la coyuntura para hacer boca con un salchichón y un vaso de Jerez.

Otra amiguita completaba el esbozo anterior (no hay como ellas para tales pinceladas), afirmando que doña Tomasita tenía tres favores: amable y dengue como una "prima donna", esbelta y escurrida como una girafa, linda y fatua como una cotorrta.

Este rasgo final carecía de malicia, pues su autora ignoraba aquella sentencia de la Escritura: **La hermosura de una mujer fatua, es como un anillo en el hocico de un cerdo.** (Prov. XI, 22).

Habíase levantado doña Tomasita tarde, como de costumbre, y a las diez andaba todavía desgredada, acicalándose en su tocador.

—¡Ignacia!, exclamó de pronto con la mayor vibración que le permitía su melindrosa voz.

—¡Señora!, respondió la sirvienta, una lozana joven vasca.

—Ya le tengo a usted dicho que no me llame señora, sino señorita.

—Señorita, pues, quise desir, contestó humildemente la muchacha.

—Cualquiera creerá, continuó aquella, que soy yo alguna antigualla del tiempo de Calomarde, alguna señora mayor cargada de años y de nietos.

—Está bien, señorita.

Tan agrio preludio, presagio de la tempestad que amenazaba, dejó a la muchacha más blanca que la cera, pues jamás había oído hablar a las señoras en aquel tono desabrido e imperioso.

—Ante todo, continuó doña Tomasita, quiero prevenir a usted que cometió una indiscreción preguntándome ayer delante de la gente si iba a salir a la Iglesia.

—Como la señorita me mandó preparar el almuerzo, pensé que me quería desir después de la última Misa.

—Necio "penseque" y necia suposición, pues sabe usted que no la suelo oír.

—Pero, señorita, en los días de precepto...

—Como ayer no era domingo está demás la respuesta.

—¿Una palabra ya podré hablar?

—Diga usted y sea breve.

—Día de la Asunción era pues, y creí que la señorita sabía.

—Estamos enteradas. Fuéralo o no, en mi casa mando yo y no me acordé de semejante fiesta. Ya no falta sino que me eche usted en cara el no haber oído Misa.

—Yo...

—Usted no lo hará, pero por si lo ha pensado.

—Pues donde no hay advertencia, que no es falta el señor Cura dise.

—Muchas gracias, señora doctora. Y basta de réplicas. ¡Pues hom-

bre! ¡Si tendré yo que aprender el Catecismo de mi criadas! Y ahora, a propósito de Misas, escuche usted con atención cuatro palabras que le importan mucho. He oído que usted anda todas las mañanas a primera hora muy de manto puesto, paseando las calles y entienda usted que eso no puede seguir así.

—Por la Misa es...

—Ya lo sé que es por la Misa. ¡Pues no faltaba más sino que fuera por otra cosa! Yo no sé qué tienen que hacer ustedes tanto tiempo en la iglesia. Antes es la obligación que la devoción. ¡No me gustan a mí tanta beatería, ni tanto rezo! Por lo demás, si tan grande es su santidad, ejercítienla ustedes en obedecer a los amos, que es lo primero; y cuando sean ustedes señoras de su casa, cómanse los santos enhorabuena, si así les place. Conque ya lo oye usted, no me vuelva usted a salir por las mañanas.

—Una cosa ya querría desir yo a la señorita.

—Diga pronto y acabemos.

—Un costumbre es pues aquí oír Misa las muchachas. Desir se me olvidó el primer día.

—¡Cosas de aldea! Como en casa nos acostamos tarde, ni a mí me parece bien consentir esa costumbre, ni a usted le conviene madrugar tanto.

—Por mí pues..., dijo tímidamente Ignacia, ningún día no he faltado a la señorita a su hora.

—Lo sé muy bien. Insisto en lo dicho y, si tiene usted otra observación, hágala de una vez, que a mí me gustan las cosas claras.

—Faltar a los señores, no pensaba yo por ir a Misa; pero obedecer ya haré mientras la señorita encuentre otra muchacha...

—¿Qué me dice usted? ¿Habla usted formalmente, Ignacia? ¿No está usted contenta con el salario que se le da? ¿No se le han hecho varios regalos?

—Sí, señorita. Casi el doble gano que en la otra casa. Pero **más dinero y erregalos, la Misa es mejor.** Y por mi padre y mi madre, que en gloria estén, muchas ya tengo que oír.

—¡Ah, cabeza dura!, estalló doña Tomasita soltando la rienda de la cólera. ¡Vizcaina había de ser!

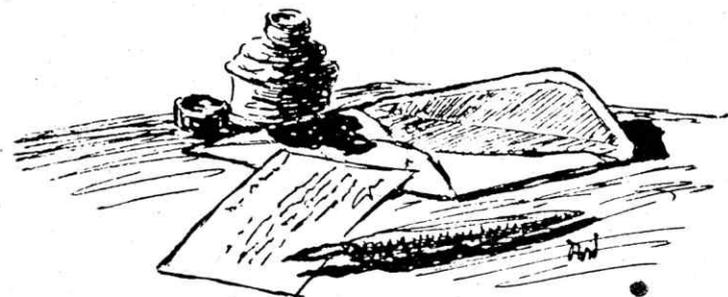
Y con un supremo gesto de indignación despidió a la muchacha.

J. M. CASTILLO.

Es

fácil

escribir cartas⁽¹⁾



¿Por qué nos resulta tan difícil escribir cartas? ¿Por qué hay hombres interesantísimos cuando se habla con ellos que se truecan en verdaderos "besugos" tan pronto tomen una pluma en la mano? ¿Por qué siente usted mismo esta aversión indomable a escribir cartas?

Creo estar en el secreto. Nos han enseñado que escribir cartas es algo tan ceremonioso como redactar nuestro testamento; que las cartas deben escribirse en papel apropiado con encabezamientos majestuosos y finales insinceros. Nos han hecho creer que una carta aunque vaya dirigida a un antiguo amigo o a un pariente, ha de ser un cumplimiento social para que la persona que la reciba no nos juzgue mal educados.

Creo que otras dos razones de la tiritona que nos entra ante la mera idea de escribir una carta: 1—No se me ocurre nada que decir. 2—¿Dónde estará la pluma?... ¡Tonterías!

Consideremos el caso de Richard Armour. Por varios títulos es un hombre ocupadísimo, lo cual no le impide ser corresponsal constante y fiel que envía un promedio de doce mensajes escritos por día. Ha descubierto la tarjeta postal. Sabe que pocas veces hay que decir algo que no pueda expresarse en menos de cien palabras y casi nunca pasa de las veinte. Nada de encabezamientos, ni de despedidas. Solamente:

"Me fué muy grato verlo la semana pasada. Catalina y yo salimos mañana para San Francisco. Al agente le gusta mi nuevo libro. Le visitaremos el lunes a nuestro regreso. Richard".

Nada de pretensiones literarias. Treinta palabras escuetas en una postal, pero ¡qué efectivas!

Otro famoso escritor de cartas es el novelista y humorista Homer Croy. Sus cartas pasan pocas veces de doce palabras. Con frecuencia garrapatea o escribe a máquina sus recordatorios al dorso de cartas que le han escrito. Aquí tienen ustedes un ejemplo reciente: "Cameron: Ayer vi a Dale y hablamos de tí. Muy bien por cierto. H C." Trece palabras justas. Había visto a un antiguo amigo y se habían ocupado de mí. Homer sabía que me sería posible leer entre líneas de aquella concisa nota muchas cosas que no necesitaba decirme.

Mi tía Margarita me envió una vez una factura cancelada que mostraba lo que le había costado un sombrero nuevo. Al dorso de la factura había escrito: "¡Caray!" Cuánto más elocuente y emocionante era aquella palabra única que ocho o nueve páginas sobre las dolencias crónicas que aquejan a tía Margarita, sus rebeldes tulipanes o las razones que había tenido para no escribirme antes.

Uno de mis amigos es aficionado a los recortes de periódicos. Mi

(1) Extracto de un interesante artículo publicado por Cameron Shipp en "The Christian Science Monitor".



Diversos aspectos de la Fiesta de los Recorridos.

nombre aparece muy pocas veces en la prensa pero cuando aparece y mi amigo lo ve, recorta el suelto y lo envía. Generalmente incluye en el sobre algún otro recorte sobre mi ciudad o algún asunto que a mí me interesa.

Las cartas comerciales son cosa aparte y de gran importancia. Los expertos están aligerando la correspondencia de muchas compañías suprimiendo frases manoseadas y ceremoniosos ringorrangos.

Una clase de carta que a todo el mundo le hace morder el cabo de la pluma es la carta de pésame. Es la más difícil de escribir y la que requiere mayor concisión. No intente usted escribir una "hermosa" carta, ni hacer el panegírico

del fallecido, ni componer un epitafio. Guárdese de describir la dolorosa sorpresa que ha experimentado. La mejor carta de pésame que he recibido decía simplemente: "Ya sabes cuánto lo siento. ¿Puedo servirte en algo?" Fuera de ésto, no es mucho lo que se puede decir.

Resumiendo voy a dar unas cuántas normas para escribir cartas:

1.—Sea breve.

2.—Dé alguna noticia o incluya algo, por ejemplo un recorte de periódico que interese a su amigo.

3.—No intente usted mostrar su habilidad literaria. Los literatos escriben muy de tarde en tarde cartas "literarias".

4.—Olvídese de la etiqueta. Sea espontáneo, sencillo, hasta des-



Estíbaliz en las fiestas del centenario de la Santa Infancia
(día 12 de Julio).

- 1.—Un grupo de Miranda. 2.—Un P. Dominicó chino habla a las multitudes congregadas en la campa. 3.—Grupo de Samaniego.
- 4.—Un aspecto de la campa durante la Misa. 5.—Juventud de Oñate que se distinguió por su entusiasmo. 6.—Niños de Vitoriano.

preocupado. Sea divertido, si puede, pero no se esfuerce demasiado por serlo..

5.—Escriba por lo menos unas cuántas líneas cada día. Siempre tendrá un lápiz en casa.

6.—Haga amplio uso de la tarjeta postal. Es el mayor adelanto que se ha hecho en comunicaciones baratas desde las señales de humo.

7.—Empiece hoy mismo.

Y Clarín,

¿QUÉ DICE A ESTO?



Escandalizado. — *Me llama la atención la excesiva familiaridad con que algunas personas devotas se portan con los santos y hasta con el mismo Dios. No se contentan con tutearlos y tratarles como podían tratar a la vecina de enfrente, sino que se enfadan con ellos, les amenazan y hasta les imponen castigos, si no se avienen con sus caprichos. Yo no sé, si esta manera de tratar a Dios y a los santos será pecado, pero, desde luego, me parece poco respetuosa y demasiado interesada. ¿Qué le parece a usted?*

Pues me parece que además de poco respetuosa y demasiado interesada es un verdadero «chalaneo» con los santos — «San Antonio bendito, si encuentro los pendientes, te ofrezco una vela de a kilo». — «Santa Rita de mi alma, que tengamos un buen día de excursión el Domingo, si no, te pongo de cara a la pared y no te vuelvo a rezar en quince días». ¡Como si los santos fueran a dejarse sobornar como el policía de aduanas o como si fueran vanidosos o tontos que se pagaran de una vela más o menos!.

Podemos exponerles nuestras necesidades e incluso nuestros caprichos y ofrecerles en acción de gracias una vela o una peregrinación o un sacrificio, pero no con ese espíritu comercial y gitanesco... Y para muchos, hay que convencerse, en ésto consiste toda su devoción hacia los santos: en una transacción comercial de toma y daca, en un regateo indigno en el que se discute el precio de los favores, como el de una vulgar mercancía; en besos o procesiones a la imagen del santo o del Cristo e indiferencia ante el santo o el Cristo vivo de la Eucaristía.

¡Esto no es devoción! ¡ésto no es piedad cristiana! ¡ésto no es, a lo sumo, más que una religiosidad deformada! No es así como quieren ser los santos honrados. Los santos son ante todo un ejemplo de santidad y de vida, un modelo que podemos imitar, un guía que nos va señalando y abriendo el camino del cielo y sólo en último término, un poderoso intercesor al que podemos acudir en demanda de gracias.

En cuanto al grado de familiaridad con que podamos tratarles, dependerá en cada caso de los derechos que tengamos a su amistad. Se explica un trato de confianza en aquellos que por la inocencia de su vida se han hecho acreedores a su intimidad: pero a mí me espanta y me repugna la frescura de algunas almas que los tutean y manosean con la misma frivolidad y ligereza con que poco después les pisotean y provocan con sus descaradas acciones.

Iñigo. — *Yo soy un admirador de las Misiones, especialmente de la de Los Ríos, cuyo movimiento sigo con un interés especial por conocer a varios de sus misioneros. Pero no me cabe en la cabeza que sacerdotes celosos se vayan de España en donde tanto bien estaban haciendo, para llevar el Evangelio a lugares en donde no les van a escuchar y en donde no van a hacer más que desgastar sus energías y perder el tiempo. Además, si buscan misiones ¿no hay lugares en España que pueden considerarse como de verdaderas misiones, en donde apenas pueden ver a un sacerdote? ¿No sería mejor que aguardaran a que en España fuéramos todos verdaderamente*

católicos y entonces habría más sacerdotes y los que se fueran tendrían más apoyo material y espiritual de parte nuestra? Yo pienso así; usted me dirá si estoy o no equivocado.

Pues, sí señor, está usted, no diré equivocado, pero sí, al menos, algo desorientado.

Usted razona de esta manera: Si en España fuéramos católicos y católicos de verdad todos los 28 millones que figuramos en la lista, habría más sacerdotes, más donativos para la propagación de la fe y por lo mismo, tendríamos más sacerdotes para mandar y más dinero para mantenerlos. Por consiguiente, todos, incluso los pueblos paganos, saldrían beneficiados.

Así piensa usted. Otros (generalmente son de esta opinión aquellos a quienes estorba la presencia de los sacerdotes) son de la opinión contraria. Piensan que todos los sacerdotes deberían estar en la línea de combate. «¡Qué pintan tantos sacerdotes en retaguardia!».

El Papa y los Obispos, que conocen la situación mejor que usted y que yo, han escogido el término medio: ni todos, ni ninguno.

Y es que, si los pueblos paganos tuvieran que aguardar a que todos los españoles fueran verdaderos católicos ¿cuántos años tendrían que aguardar todavía?

Es cierto que en España, al menos en algunas regiones, existe el candente problema de la escasez de sacerdotes, pero ¿no hay al menos los suficientes para que los españoles puedan salvarse? En España está además la Jerarquía perfectamente organizada y es de esperar que por sus propios medios irá llenando los vacíos que la revolución comunista causó en algunas provincias. Por lo demás estamos ante la pavorosa amenaza de que el comunismo ateo invada a toda Europa. Gracias a la previsión de los Sumos Pontífices y a la abnegada labor de varias generaciones de apóstoles, la Iglesia se encuentra en la actualidad floreciente y con grandes esperanzas en algunas regiones de África y Asia. ¿No llegará el día en que el cristianismo tenga que buscar refugio en los actuales países de mi-

sión y en que sacerdotes de color vengán a sembrar de nuevo la fe arrebatada de los países europeos por el ateísmo comunista?

No; no tenga pena. Sus amigos, esos celosos sacerdotes, que usted ha visto con sentimiento partir a Los Ríos no perderán allí el tiempo. Precisamente, si han escogido ese puesto en las avanzadas, ha sido, como decía hace poco uno de ellos en Estíbaliz, porque habían sentido la necesidad de hacer algo en la vida por



Dios. Los misioneros de lejanas tierras van a sembrar; otros vendrán a recoger la cosecha. Su labor es hermosa. No es tan consolador como segar la mies, pero es muy hermoso sembrar!!...

En España la semilla está ya sembrada, pero hay que seguir regando... Por eso, también aquí son necesarios los sacerdotes...

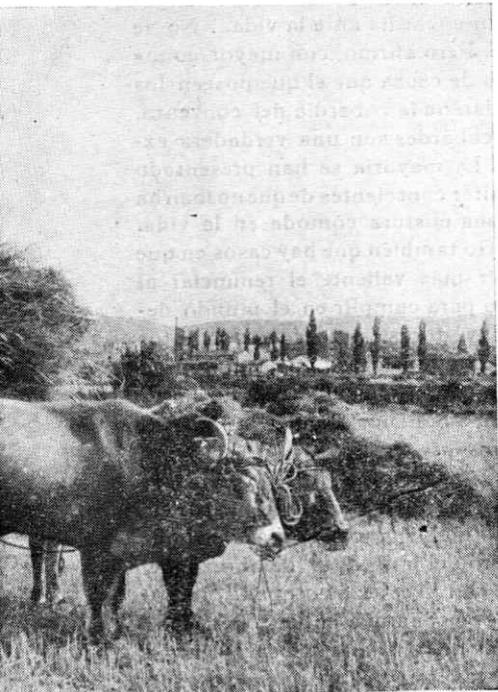
ALL-KAN-TINO.—*Ahora que se habla tanto de la ascensión al Everest y suena tanto el Tibet y los LAMAS, digame:*

1. ¿Qué son los Lamas? Si religiosos y de qué religión o si son los habitantes de algún país llamado Lamas.

2. ¿Qué religión se acerca más a la católica? ¿La Protestante, la Musulmana o la Anglicana?

3. Dígame algo de los fetiches. Tengo una idea vaga de esto, pero no concreta. ¿Son acaso antropófagos?

Como verá, mis preguntas son todas de religiones, a mi parecer...



Efectivamente, algo se tocan con las religiones sus preguntas... Veo que, aunque terriblemente desorientado, todavía no confunde la velocidad con el tocino, si es que no es algo muy parecido el confundir los fetiches con los antropófagos!!..

1 Lamas son una especie de religiosos budistas que viven en el Tíbet. Son muy numerosos, ya que forman el 20% de los habitantes de la región. Visten un uniforme o hábito amarillo o rojo según las clases y distribuyen el tiempo entre la oración y el trabajo, al estilo de los monjes de occidente. Tienen también

sus superiores entre los cuales destaca el Dalai-Lama, reencarnación de Buda, que goza de prerrogativas poderosísimas y de una veneración sólo comparable a la que dedican a la misma divinidad. Algunos profesan el celibato, a otros les está permitido casarse. Su religión es esencialmente la Budista con notables reminiscencias tomadas de las Iglesias Disidentes del Oriente. ¿Complacido?

2 Es como si usted preguntara: ¿A quién se parece más el hombre? ¿al mono, al oso, o al gorila? Naturalmente que el hombre se parece más al mono que al oso (por eso lo consideran algunos como nuestro legítimo ascendiente), pero... ¿no le parece a usted que mencionar luego al gorila como si no fuera él también mono, es confundir las especies? Por eso digo ya que me parece que usted las tiene un poco confusas en su cabeza. Vamos a ver si las ponemos un poco en orden.

Protestantismo y catolicismo son dos ramas que proceden de un mismo tronco, el cristianismo; por eso no es extraño que se parezcan en muchísimos puntos. El anglicanismo no es sino una de las infinitas sectas en que se ha dividido el protestantismo y por lo mismo era inútil haber hecho especial mención de él, pues su concepto está incluido en el de protestantismo. Y finalmente el mahometismo es ya una religión aparte, aunque con grandes reminiscencias y puntos de contacto con el cristianismo.

Ahora bien, en general puede decirse que al catolicismo se parece más el protestantismo que el mahometismo, como hermano que es, aunque bastardo. Pero a veces ocurre lo que ocurre en el ejemplo que antes le he puesto; que hay especies de monos que se parecen menos al hombre que el oso. Así aquí sucede, que hay sectas, dentro del protestantismo, que llegan a parecerse menos al catolicismo que la misma religión de Mahoma.

3 ¡No, por Dios!; y déle usted muchas gracias; los fetiches no son antropófagos.... Si antropófagos fueran ya hace tiempo que estaría usted devorado, ¡por incauto!...

Fetichismo es sinónimo de amuleto y amuleto es.... la herradura que ha visto usted colgada a la puerta de una casa, para

que traiga la buena suerte..., el muñeco que se balancea en la ventanilla trasera de un coche, para que no haya choque..., la sogá de un ahorcado que alguien guarda con cuidado, para que le libre de desgracias..., el colmillo de jabalí que aquella dama conserva en precioso estuche de plata, para que no caigan rayos... etc. etc...

Indecisa.—*Estoy en un mar de dudas. Tengo en la actualidad veintidós años. Siento en mi corazón incontenibles deseos de hacer algo por Dios en mi vida. No quisiera que mi vida se arrastrara incolora en la vulgaridad, sin relieve ante Dios, ni ante los hombres... La vida religiosa me atrae; me encontraría feliz dedicándome en cuerpo y alma al servicio de los pobres. Pero pienso, por una parte, que deseándolo tanto como yo deseo ser monja, para mí dejaría de ser ésto un sacrificio; y, por otra, he oído decir que a Dios se le puede servir mucho mejor fuera del convento; que encerrarse en un claustro es una cobardía; y que, según está hoy la vida, cuesta mucho más y hace más bien una buena madre de familia que una monja.*

Contésteme pronto y sáqueme de estas dudas, pues ya no sé dónde está la razón.

¡Cómo le gusta al diablo vestirse de Angel de luz! ¿Conque hacerse religioso es una cobardía y son mayores los sacrificios en el mundo que en el claustro? Entonces, ¿por qué son tantos los que se casan? ¿Será porque abundan los valientes? ¿Por qué son tantos los que en vísperas de la Profesión se vuelven al mundo? ¿Será porque son muy valientes? ¿Por qué muchas jóvenes prefieren la corona de rosas del matrimonio a la corona de espinas de la vida religiosa? ¿Será porque no son cobardes como las que se meten monjas?

No lo dude usted, señorita. Si cruces busca, cruces tendrá en la vida religiosa. Cruz será para usted la monotonía de la vida, la renuncia a su propio criterio, la sumisión a un reglamento inflexible y a una mujer con defectos, la convivencia con hermanas de genios diferentes, el hábito mismo...; si busca sacrificios, sa-

crificios encontrará en la vida religiosa que en más de una ocasión le fuercen a repetir la oración de Jesús en el huerto... si busca hacer algo grande en la vida, imposible encontrar nada más digno y más noble que consagrarla entera al servicio de Dios en la persona de los pobres... Esto no sólo es valentía, esto es heroísmo. Sólo por un gran amor, en este caso el de Jesús, pueden hacerse estos sacrificios. Sacrificios que por la virtud pueden tornarse en placeres, pero sólo por la virtud.

Que hay quien ha entrado en un convento por cobardía ante la vida... No se lo niego. Pero afirmo, con mayor conocimiento de causa que el que poseen los que hablan de la cobardía del convento, que los cobardes son una verdadera excepción. La mayoría se han presentado ante el altar conscientes de que no iban a buscar una postura cómoda en la vida.

Es cierto también que hay casos en que puede ser más valiente el renunciar al convento para cumplir en el mundo deberes muy duros, pero fuera de estos casos, no lo dude usted, si siente en su alma con constancia el deseo de hacer algo grande por Dios, llame a las puertas de un convento.

Allí servirá mejor a Dios y encontrará la vida de sacrificio que usted busca. No haga caso de los graciosos que dicen que es heroísmo el ir al altar del brazo del padrino, con la "cabeza coronada" de rosas y que es cobardía ponerse la "corona de espinas de la vida religiosa. Siempre fueron rosas las rosas y espinas las espinas. Pero, no lo dude usted, en el Cielo, las espinas se convertirán en rosas.

M. A.—*¿Por qué algunos frailes entran en el templo sin calcetines y nosotros no podemos?*

Me parece que no es el mismo caso, señorita. Ustedes lo hacen por gusto, ellos por obediencia y yo creo que si a ustedes les mandaran ir sin medias, ya hace tiempo que habría desaparecido la moda de las descalzas.

—*¿A qué edad se deben poner las mujeres las medias largas?*

Cuando les empiece a salir la vergüenza; pero considere lo que van a pensar de usted, si no le sale a tiempo.

CLARIN.



Fiesta de los Recorridos.—El día 21, tercer Domingo de Junio, se celebró en Estíbaliz la tradicional fiesta de los Recorridos. A partir de las nueve fueron llegando los autobuses que traían a los peregrinos de los sesenta y cuatro pueblos enclavados en los Ayuntamientos de Zambrana, Salinillas de Buradón, Labastida, Berantevilla, Ribera Baja, Vitoria, Salcedo, Armiñón, Ribera Alta, Salinas de Añana y Bergüen-da.

A las once dió comienzo una solemnísimas Misa oficiada por don Julián Landazábal, Coadjutor de San Vicente de Bilbao. El coro del mismo San Vicente, magistralmente conducido por su Director el Maestro Olaizola, interpretó la Misa que él mismo había compuesto para esta ocasión y que ha querido dedicar a la Virgen de Estíbaliz, magnífica creación que confirma los altos valores musicales del ilustre compositor vizcaíno. Ocupó la sagrada cátedra el mismo preste oficiante, doctor don Julián Landazábal, que comenzó explicando las razones de la presencia de la Parroquia de San Vicente de Bilbao en el Santuario de la Patrona de Alava, presencia que quería ser al mismo tiempo un homenaje a Santa María de Estíbaliz de su Provincia hermana y un acto de gratitud al celoso sacerdote, alma y fundador de los Recorridos, don José Yárritu, que desde hacía mucho tiempo había venido consagrando sus esfuerzos a la Parroquia de San Vicente de Bilbao.

Los actos de la mañana terminaron con la adoración de la reliquia de la Sma. Virgen y el canto de la Salve.

Llamó la atención de manera extraordinaria el magnífico juego de ornamentos de corte litúrgico, que en este día estrenaron los ministros y que es un espléndido regalo de la familia del P. Tellería, benedictino

de Silos, que acaba de cantar su primera misa en Bilbao de donde es natural.

Los actos de la tarde fueron aún más concurridos que los de la mañana. Dieron comienzo a las cuatro y media de al tarde, presididos por nuestro Excmo. señor Obispo, con asistencia del señor Alcalde, del nuevo señor Delegado de Hacienda y de la Junta Suprema de los Recorridos.

El Sermón estuvo a cargo del ilustre orador sagrado don Enrique Pz. de Arróyave, también de la Parroquia de San Vicente de Bilbao, quien ensalzó las glorias de María como Reina universal de los ángeles, de los hombres y del mundo entero.

Dada la Bendición con el Santísimo, el señor Obispo se despojó de los ornamentos Pontificales, y salió con dirección a las Conchas de Haro en donde le esperaba la concentración de la juventud femenina de la Provincia.

Durante todos los actos de la tarde y en la magna procesión final, el coro de San Vicente, siempre dirigido por el Maestro Olaizola, entonó diversas piezas de su repertorio.

El día estuvo inmejorable. ¡No siempre la Virgen de Estíbaliz moja sus fiestas!

Peregrinaciones.—En cumplimiento de tradicional costumbre, hemos tenido el gusto de recibir las peregrinaciones de Arbulo y Zurbano que lo hicieron el día 24 de junio, fiesta de San Juan; la de Cerio, el 26 y la de Gauna y Herenchun el 15 de julio.

Todos ellos fueron recibidos de acuerdo con el clásico ceremonial establecido para estas ocasiones y después de pasar la mañana a los pies de Santa María, volvieron a sus pueblos con un renovado fervor mariano.



1.—Niños de Gámiz, Ullívarri-Olleros y Otazu con sus maestras.

2.—Niños de San Román de Campezo con su maestra señorita María Romero.

Lamiaco en Estíbaliz.—El día de San Pedro, recibimos también la simpática y ya casi tradicional visita del pueblo de Lamiaco (Vizcaya) a nuestro Santuario. Varias de sus caras nos son ya conocidas, porque don Clemente, su celoso Párroco no pierde ocasión de traer a sus feligreses a Estíbaliz. No les acompañó el tiempo, pero el optimismo de los lamiacenses venció a las nubes y reinó la alegría en el improvisado comedor que los Padres pusieron a su disposición.

Fiesta de la Visita Domiciliaria.—Con el fin de favorecer la mayor asistencia de las Celadoras y asociadas de la Visita Domiciliaria, se tomó el acuerdo de trasladar la tradicional fiesta del 2 de julio al próximo domingo, día cinco.

Por lo desapacible del tiempo no fué tan concurrida como hubiera sido de desear. Celebró la Misa Mayor el Rvdo. P. Franciscano fr. Pedro Beltrán de Heredia, natural de Dallo y primer bautizado de nuestra Basílica después de la restauración. Le asistió como Diácono don Pío Gil, antiguo Capellán del Santua-

rio, quien como tal le había administrado el Sacramento del Bautismo.

Los actos de la tarde estuvieron más concurridos y en ellos ocupó la Sagrada Catedral el susodicho P. Pedro, quien habló con elocuente entusiasmo de las grandezas de María como Madre de Dios y de los hombres.

Fiestas Centenarias de la Santa Infancia.—Con motivo del centenario de la Santa Infancia se organizó en Vitoria una semana Misionarial en la que ocupó un puesto de honor nuestra Patrona Santa María de Estíbaliz. El jueves 9 de julio, los cursillistas, venidos de todas las provincias de España, se reunieron en Estíbaliz para una Misa de comunión que celebró un sacerdote negro, don Celestino Ruang, con asistencia del Arzobispo de Foochw (China), Excmo. don Teodoro Labrador, O. P.

El domingo siguiente, día 12, tuvo lugar una magna concentración de niños venidos de las diversas provincias de España utilizando toda clase de medios de locomoción.

En un altar previamente preparado delante de la puerta principal del Monasterio, celebró una misa de Campaña, el Excmo. y Rvdo. don Teodoro Labrador. Durante ella habló a la multitud que se apiñaba en la campa un P. Dominico Chino y los niños entonaron diversos cantos misionales y marianos. Puso una nota simpática de color a la fiesta la presencia de un grupo de negros traídos de Fernando Poo para la Semana.

HERMANDAD DE LA DIVISION AZUL.—Los que forman esta Hermandad en Alava se reunieron el 12 de julio para celebrar el primer aniversario de su fundación y el duodécimo de la partida para Rusia.

A las once y treinta asistieron a una Misa que encargaron previamente. Antes de comenzar la Misa se bendijo un banderín que fué entregado por el Subjefe provincial del Movimiento, don Felipe Llano, en representación del Gobernador Civil.

A estos actos asistieron las autoridades siguientes:

Don Eduardo Pz Bajo, Comandante de Estado Mayor, en representación del Gobernador Militar; don Salvador García del Diestro, Magistrado de Trabajo; don Arturo Ce-

brían, Delegado Provincial de Sindicatos; don Enrique Chávarri, Delegado Provincial de Información y Turismo; señorita Ana María Ciria, Delegada Provincial de Auxilio Social; don José María Barrasa, Inspector Provincial del Movimiento, Delegado Provincial de Excombatientes, etc, etc.

A mediodía se reunieron en la Hospedería de Estíbaliz, donde en medio de un gran entusiasmo se leyó la memoria anual y se perfilaron nuevos proyectos

COLEGIOS Y ESCUELAS.— Cada año son más numerosos los maestros y maestras que quieren clausurar los cursos escolares a los pies de su Patrona Santa María de Estíbaliz. Vienen por la mañana y después de oír Misa o hacer una visita a la Santísima Virgen, se entregan a sus juegos en la campa en donde pueden hacerlo sin peligro para ellos, ni preocupación para sus maestros. Tenemos un interés especial en fomentar esta clase de excursiones que pueden contribuir por manera notable a desarrollar en el niño la devoción hacia su Patrona. No nos es posible hacer mención particular de cada uno de los pueblos por falta de espacio y por temor a exclusiones, pero no podemos menos de hacer una mención especial de la hermosa función vespertina que tuvieron los niños de Aberásturi, Trocóniz, Villafranca, Andollu y Argandoña reunidos en nuestro Santuario el día 4 de julio. Después de una amena charla en la campa dirigida por nuestro incansable P. Emeterio Buruaga, tuvo lugar un breve acto mariano-eucarístico, que culminó en la consagración de los niños a María y al que pusieron digno remate las niñas de Aberásturi, Pilar Rz. Torre-cilla y Eusebia Basterra, recitando con una propiedad admirable dos hermosísimos apólogos.

Retiro de Jóvenes.—El Domingo 19 de julio tuvo lugar en Estíbaliz

una concentración de la juventud masculina y femenina de todos los pueblos de los alrededores para celebrar un retiro extraordinario bajo la dirección del Superior de nuestras misiones de Los Ríos, don Víctor Garaygordóvil. Desde primeras horas de la mañana fueron muy numerosos los jóvenes que con ejemplar piedad se acercaron a recibir el Sacramento de la Penitencia. A las nueve tuvo lugar la Misa de comunión, durante la cual el celoso misionero habló a los jóvenes de varios temas prácticos. Después de la Misa en que comulgaron casi todos, continuó hablando don Víctor durante otros tres largos cuartos de hora, sin que ninguno de los presentes diera muestras de cansancio. Los jóvenes porque resultaba amenísimo y el predicador porque, según confesión propia, era una de las veces que había hablado con mayor gusto, debido al recogimiento de la Basílica y a la atención del auditorio. Después de un rato de descanso tuvieron una nueva reunión en la campa, esta vez para hablarles en plan anecdótico de la misión de Los Ríos.



- 1.—Profesores y alumnos del Instituto laboral de Amurrio.
- 2.—Don Pedro Hayet y doña Blanca Bajo con sus hijos en el aniversario de sus bodas de plata matrimoniales.

Urbina—Amárita (100 ptas.); María-Jesús, Aránzazu, Estíbaliz, Josefina, Teresa, José-Angel y Rafael Ladrón de Guevara—Ordoñana; Ramón Barantía—Maturana (10 pesetas); María-Ester y María del Pilar Galdos y Galdos—Maturana (30 pesetas); María-Cruz Vélez Betoño-Yurre; José-Luis Mújica-Yurre; María-Asunción Mújica Berea-Zuazo.



Doña María Jesús González de Betolaza y Ruiz de Arcaute, piadosamente fallecida en Andollu, el día 24 de junio de 1953, a los 73 años.

Nuestros Difuntos.—Doña Eleuteria Ruiz de Austri y Ayala que falleció en Lermanda, a los 74 años de edad, el día 30 de mayo de 1953.

Una de las más activas Celadoras y devotas de Estíbaliz, **doña Emilia Gz. de Uriarte y Emparanza** se durmió plácidamente en el Señor el día 19 de Junio de 1953.

Desde los primeros momentos de la restauración, ella y sus santas hermanas, q. D. t. e. g., se pusieron incondicionalmente al servicio de Estíbaliz. Estíbaliz era su casa y en la de ellas encontraban siempre los Padres Guardianes del Santuario, seguro y solícito hospedaje. Tratándose de Estíbaliz se las encontraba siempre dispuestas al servicio abnegado, alentando a unos, aconsejando a otros y tomando varonilmente la iniciativa siempre que ello redundaba en mayor gloria de nuestra Patrona.

Por no citar más que un ejemplo, recordaremos el servicio de Autobuses organizado por ellas en Vitoria con objeto de traer peregrinos al Santuario los Domingos y días de fiesta, en los primeros días de la restauración.

Igualmente podríamos hablar mucho de sus virtudes personales, de su caridad para con los pobres, de su ardiente piedad... Preferimos callar y encomendarla a las oraciones de nuestros lectores para que, desde el cielo, continúe velando por los intereses de su querido Santuario.

¿Conoce usted la magnífica Geografía Universal que está lanzando al público el Instituto Gallach?

No deje de leer el anuncio, el encarte y la crítica bibliográfica de su tercer tomo que aparecen en este mismo número. Es una obra que no debe faltar de su Biblioteca.



Hesbert (Dom R. J.) et Bertaud (Dom E.), O. S. B.—L'ASSOMPTION DE NOTRE DAME. Textes choisis et présentés. Tome I. Librairie PLON, Rue Garanciere, 8. París VI. 1952. 427 págs.

Una pequeña Patrología de la Asunción. La obra de los dos monjes franceses ha sido hermosa, aunque un tanto material. Han recogido los textos alusivos a la Asunción de la Santísima Virgen existentes en los Sacramentarios, en los autores y en las piezas literarias extralitúrgicas, algunas de ellas anónimas, de la Edad Media. Nos ha llamado, por ejemplo, la atención la presencia de Santa Brígida de Suecia con su libro VI de las Revelaciones, cap. 61, y, en cambio esperábamos algo, al menos, de San Pascasio Ratherto, O. S. B. o el Seudo Jerónimo, autor del notabilísimo sermón "Cogitis me", que finge escribir a las dos santas discípulas de San Jerónimo Paula y Eustoquio obsequiándolas con un precioso tratado sobre la Asunción de María. Muy curioso el poema en romance francés "El misterio de los Actos de los Apóstoles" perteneciente a la última época del medioevo.

Gasson (Chanoine Etienne).—LA LITURGIE DE LA MESSE EXPLIQUEE AUX FIDELES. Editeur Emmanuel Vitte, Rue Jean-Bart, 10. París VI. 1950. 293 págs.

Una explicación muy sencilla y muy completa en conjunto, del Santo Sacrificio en su liturgia, en la que no falta ni la parte arqueológica ni la exegética, ni la mística ni la literal... Es frecuente la comparación entre la liturgia romana y otras liturgias diocesanas, de órdenes religiosas o simplemente desaparecidas. El sabio y piadoso autor ha tenido también el acierto de aprovechar muchos textos de los Santos Padres, característica que da a toda la obra una autoridad de primer orden. Bastante aceptable la explicación del origen de las Secuencias o prosas que en líneas generales coincide con la de Dom Pothier, Dom Cabrol, etc. Refiriéndose a la recitación en voz alta del **Pater noster** el autor interpreta este antiquísimo uso como una influencia más de la Regla benedictina que impone a los Abades y Priors el recitar la oración dominical en el oficio de Laudes y de Vísperas a ellos solos y en voz alta, influencia, creemos, a través del Papa monje San Gregorio Magno que fué quien fijó definitivamente la pieza en la liturgia romana en su lugar y modo actual, basándose, según él escribe a Juan obispo de Siracusa, en la misma enseñanza del Salvador.

Capanaga (Vicotrino).—LA EUCARISTIA EN LA HISTORIA DE LAS CONVERSIONES. Ediciones Studium de Cultura. Madrid-Buenos Aires. 1951. 250 págs. 3.^a edición.

Por el interés del tema y por la maestría con que el P. Capanaga lo desarrolla el libro resulta una obra fructuosísima para lectura espiritual —y por tanto algo más que un simple tomo de cultura— y una auténtica recreación del espíritu, puesto que se trata precisamente de lo que más deleita nuestro corazón y nuestra alma, la sagrada Eucaris-

tía. La primera parte, doctrinal, toca aspectos en consonancia con las almas alejadas de Dios. Y la segunda, la histórica, hace desfilar 22 semblanzas de conversiones debidas a la Sagrada Eucaristía llenas de emoción, milagro, inquietud y gracias espirituales. Las más diversas psicologías, temperamentos y reacciones quedan sublimados a la vida más intensa y divina al contacto con la Víctima Eucarística.

O'Brien (John).—LOS PRODIGIOS DE LA GRACIA. Historias de **convertidos anglo-americanos**. Traducción del original inglés por el P. Pedro Santidrián, C. Ss. R. Ediciones Studium de Cultura .Madrid-Buenos Aires. 1952. 244 págs.

De todos es sobradamente conocido el movimiento conversional de **ateos, protestantes y hasta judíos americanos**. Aquí sólo van desfilar las figuras de los de ascendencia británica que encontraron la fe de sus mayores en tierras ultramarinas. Son, en su mayoría, literatos y publicistas, investigadores y políticos, de los últimos años, de fama y prestigio en la vida social, nacional y cultural norteamericana. Para nosotros el más conocido, y hasta casi popular, es el famoso comunista militante, Douglas Hyde, que bajo el sugestivo título "De Marx a Cristo" nos revela el proceso de su conversión tan ruidosa como significativa.

GEOGRAFIA UNIVERSAL.—Descripción moderna del mundo. TOMO III. ASIA, AFRICA y OCEANIA. Segunda edición revisada, unificada y reorganizada, con estructuración rigurosamente nueva, por un cuerpo de geógrafos bajo la guía de la Dirección Científica del Instituto Gallach. Publicaciones del Instituto GALLACH de Librería y Ediciones, Menorca, 454. Barcelona. 1953. 528 págs. 400 ptas.

Lo estupendo de este III volumen puede adivinarse por lo de los dos anteriores referentes a Europa, y, además, por presentarnos en una amplísima visión todo ese mundo raro, misterioso e interesantísimo de los continentes asiático, africano y oceánico. El lujo y visualidad, cabalmente asiático y tropical, de las fotografías o ilustraciones distribuidas con profusión en toda la magnitud del volumen son el mejor comentario al texto. Este queda científicamente al día aportando numerosísimos datos de las más recientes investigaciones en lo referente a la Fisiografía, Climatología, Hidrografía, Biogeografía, Regiones Naturales, Geografía Humana, Económica y Política, con su correspondiente Estadística. La acertada distribución de los párrafos explicativos de los títulos citados nos hace ahondar durante su lectura en el conocimiento geográfico y natural de la nación o región estudiada, guiados con una competencia y seriedad científica a toda prueba. El contraste que se observa entre la supervivencia tenaz de las viejas culturas y la avalancha de la civilización moderna-occidental llama poderosamente la atención no sólo en lo intencionado de muchas ilustraciones, sino también en los datos suministrados por el texto. En los tres continentes estudiados el anhelo de elevación trasciende en el indudable progreso industrial y político de los pueblos, fruto de las colonizaciones de otras razas más civilizadas. Asia, en su inmensidad territorial y densidad racial, nos impresiona como un mundo aparte... Africa, con más rudeza y primitivismo, se lanza precavida por las rutas de los adelantos modernos, hasta alcanzar en un futuro quizás no muy lejano, el ritmo de otros continentes más avanzados. Y en la multitud isleña de Oceanía un conjunto de naturaleza secular y nativa y de la nueva sangre de los pueblos emigradores.

Por todas estas características creemos que, sin restar nada en absoluto al interés de los anteriores volúmenes, este tercero reviste especialísimo atractivo. No nos resta más que recomendar la preciosa obra a toda clase de medios culturales, científicos y pedagógicos, a toda clase de personas que sepan apreciar la ciencia moderna y deseen tener algún conocimiento de conjunto y detallado al mismo tiempo de la tierra que habitamos, llena de sorpresas, maravillas, hermosuras y lecciones que sin duda aumentarán nuestro caudal formativo, intelectual, e incluso, espiritual.

Schmid (Paul).—CASOS DIFÍCILES DE LA NINEZ Y DE LA ADOLESCENCIA. Ed. Subirana, Puertaferri, 14. Barcelona, 1952. 212 págs.

Pequeño pero verdadero manual para todos los que tienen que afrontar casos difíciles en su vocación u obligación de educadores de la juventud y de la infancia. Con este trabajo del Dr. Schmid quedarán, seguramente resueltas muchas perplejidades que suelen entorpecer frecuentemente una labor digna de los más altos elogios y fructífera para el futuro de nuestros niños y jóvenes. El hecho de que exista ya un libro consagrado exclusivamente a estudiar hondamente los problemas psicológicos y patológicos de los que empiezan a vivir una nueva etapa llena de peligros y exigidora de los más abnegados cuidados, constituye un buen avance en la bibliografía pedagógica y en el terreno teórico y un gran consuelo para padres, educadores y preceptores.

Hayward (Fernand).—LEON XII. Versión del francés por José Carbonell. Ed. Litúrgica Española, S. A. Avenida de José Antonio, 581, Barçan consuelo para padres, educadores y preceptores.

El volumen encierra nada menos que toda la historia de los hechos más salientes en los veinticinco años del reinado del gran Papa León XIII. Naturalmente la importancia de esta figura del Pontificado romano arrastra tras sí mil eventos de carácter universal que giraron en torno a la personalidad realmente gigante del biografado. El matiz crítico de la obra —mérito del autor— atenuado con un estilo claro y un enfoque amplísimo de los múltiples asuntos que se nos presentan a través de los capítulos son la feliz característica de este estudio. En este mes de julio precisamente se cumplen los 50 años de la muerte de León XIII y debemos felicitar a la Editorial barcelonesa por el acierto que ha tenido al brindarnos en esta conmemoración la presente historia tan rica de noticias para el conocimiento de uno de los más grandes papas.

Goux (Dr. Alberto).—HACIA UN ORDEN SOCIAL MAS HUMANO.— Versión del francés por J. Pereña. Ed. Litúrgica Española. 1953. 434 páginas 52 ptas.

El que esta obra haya sido galardonada con la máxima calificación por la Universidad de Toulouse ya es una buena recomendación. Mucho se viene diciendo y repitiendo que el problema social es uno de los más graves de nuestros días, mucho también se ha escrito para orientar criterios y sugerir iniciativas y algo se viene haciendo, ciertamente, en este terreno. Pero aquí el Dr. Goux, a la luz de las sabias orientaciones pontificias y otros documentos de valor doctrinal, lanza la verdad desnuda de la doctrina social de la Iglesia y su base teórica juntamente con su inmediata aplicación práctica. Resplandece aquí con luz meridiana la prudente y justa doctrina católica en medio de tanto confucionismo de sistemas políticos y económicos que pretenden nada menos que dar con la clave y solución de tan grave cuestión.